

Égloga representada en requesta de unos amores

Juan del Encina

Freeeditorial 

Égloga representada en requesta de unos amores; adonde se introduze una pastorcica llamada PASCUALA que, yendo cantando con su ganado, entró en la sala adonde el Duque y Duquesa estavan. Y luego después della entró un pastor, llamado MINGO, y comenzó a requerilla; y estando en su requesta llegó un ESCUDERO que, también preso de sus amores, requestándola y altercando el uno con el otro, se la sossacó y se tornó pastor por ella.

MINGO	Pascuala, Dios te mantenga.	
PASCUALA	Nora buena vengas, Mingo. Oy, qu'es día de domingo, ¿no estás con tu esposa Menga?	
MINGO	No ay quien allá me detenga, qu'el cariño que te tengo me pone un quexo tan luengo que me acossa que me venga.	5
PASCUALA	¡Y no praga a Dios contigo, y aun con tu esposa Menguilla! ¿Cómo dexas tu esposilla por venirte acá conmigo?	10
MINGO	Soncas, soncas, ¿no te digo que eres, zagala, tan bella que te quiero más que a ella? Dios lo sabe, qu'es testigo.	15
PASCUALA	Miafé, Mingo, no te creo que de mí estés namorado. Pues eres ya desposado, tu querer no lo desseo.	20
MINGO	¡Ay, Pascuala, que te veo tan lozana y tan garrida, que yo te juro a mi vida que deslumbro si te oteo! Y porque eres tan hermosa te quiero; mira, verás, quíereme, quiéreme más, pues por ti dejo a mi esposa. Y toma, toma esta rosa	25

	que para ti la cogí, aunque no curas de mí ni por mí se te da cosa.	30
PASCUALA	¡O, qué chapados olores! Mingo, Dios te dé salud, y gozes la juventud más que todos los pastores.	35
MINGO	Y tú dasme mil dolores. Dame, dame una manija, o siquiera esa sortija, que traya por tus amores.	40
PASCUALA	¡Tirte, tirte allá, Minguillo, no te quellotres de vero! Hete, viene un escudero; vea que eres pastorcillo. Sacude tu caramillo, tu hondijo y tu cayado; haz que aballas el ganado, silva, hurria, da gritillo.	45
ESCUDERO	Pastora, sálvete Dios.	
PASCUALA	Dios os dé, señor, buen día.	50
ESCUDERO	Guarde Dios tu galanía.	
PASCUALA	Escudero, assí haga a vos.	
ESCUDERO	Tienes más gala que dos de las de mayor beldad.	
PASCUALA	Essos que sois de ciudad perchufáis huerte de nos.	55
ESCUDERO	Desso no tengas temor. Por mi vida, pastorcica, que te haga presto rica si quieres tener mi amor.	60
PASCUALA	Essas trónicas, señor,	

	<p>que no nos desavengamos. Pénasme por sólo verte, y con tu vista me aquexas; si tú te vas y me dexas, muy presto verás mi muerte.</p>	100
MINGO	<p>Júrote a San Junco santo que la quiero yo más huerte.</p>	
ESCUDERO	<p>¿Qué aprovecha tu querer, que no tienes que le dar? Y la fe y el bien amar en las obras se ha de ver.</p>	105
MINGO	<p>Yo te juro a mi poder que le dé yo mil cosicas, que, aunque no sean muy ricas, serán de bel parecer.</p>	110
ESCUDERO	<p>Dime, pastor, por tu fe, ¿qu'es lo que tú le darás o con qué la servirás?</p>	115
MINGO	<p>Con dos mil cosas que sé. Yo, miafé, la serviré con tañer, cantar, bailar, con saltar, correr, luchar, y mil donas le daré.</p>	120
	<p>Daréle buenos anillos, cercillos, sartas de prata, buen çueco y buena çapata, cintas, bolsas y texillos.</p>	
	<p>Y manguitos amarillos, gorgueras y capillejos, dos mil adoques bermejós, verdes, azules, pardillos.</p>	125
	<p>Manto, saya, y sobresaia, y alfardas con sus orillas, almendrillas y manillas,</p>	130

para que por mí las traya.
 Labraréle yo de haya
 mil barreñas y cucharas,
 que en todos estos lugares 135
 otras tales no las haya.
 Y frutas de mil maneras
 le daré dessas montañas:
 nuezes, bellotas, castañas,
 mançanas, priscos y peras. 140
 Dos mil yervas comederas:
 cornezuelos, botiginas,
 pies de burro, çapatinas,
 y gavanças y azederas.
 Berros, hongos, turmas, xetas, 145
 anozejias, refrisones,
 gallicresta y arvejones,
 florezicas y rosetas.
 Cantilenas, chançonetas
 le chaparé de mi ható, 150
 las fiestas de rato en rato,
 altibaxos, çapatetas.
 Y aun daréle paxarillas,
 codornizes y zorzales,
 xergueritos y pardales, 155
 y patoxas en costillas,
 pegas, tordos, tortolillas,
 cuervos, grajos y cornejias,
 las de las calças bermejas.
 ¿Cómo no te maravillas? 160

ESCUADERO

Calla, calla, que es grossero
 todo quanto tú le das.
 Yo le daré más y más,
 porque más que tú la quiero.

MINGO

Miafé, señor escudero, 165
 ella diga quién le agrada,
 y de aquél sea adamada,
 aunque yo la amé primero.

ESCUDERO	Plázeme que sea assí, pues que quieres que assí sea, y luego, luego se vea antes que vamos de aquí. Y tú mesmo se lo di, porque después no te quexes; mas cumple que me la dexes si dize que quiere a mí.	170 175
MINGO	Assí te mantenga Dios, Pascuala, que tú nos digas, y por la verdad te sigas, a cuál quieres más de nos.	180
PASCUALA	Miafé, ¿de vosotros dos? Escudero, mi señor, si os queréis tornar pastor, mucho más os quiero a vos.	
ESCUDERO	Soy contento y muy pagado de ser pastor o vaquero. Pues me quieres y te quiero, quiero cumplir tu mandado.	185
PASCUALA	Mi çurrón y mi cayado tomad luego por estrena.	190
ESCUDERO	Venga, venga en ora buena, y vamos luego al ganado. Y tú, Mingo, no te espantes, descordaja tu cordojo; aunque tengas gran enojo, ruégote que te levantes. No te aquexes ni quebrantes, pues que tan buen zagal eres; seamos, si tú quisieres, amigos mejor que de antes.	195 200

(Fin.)

MINGO
Mucho me pena esta llaga
quando bien bien me percato;
mas, pues ya sois deste hato,
buena pro, señor, os haga.
Ya muy poco espacio vaga; 205
quedad, si queréis quedar,
que yo voyme a repastar.

ESCUADERO
Vamos todos, Dios te praga.

(Villancico.)

Repastemos el ganado.
¡Hurriallá! 210

Queda, queda, que se va.
Ya no es tiempo de majada
ni de estar en çancadillas;
salen las Siete Cabrillas,
la media noche es passada, 215
viénese la madrugada.

¡Hurriallá!
Queda, queda, que se va.
Queda, queda acá el vezado;
helo, va por aquel cerro. 220

Arremete con el perro
y arrójale tu cayado,
que anda todo desmandado.
¡Hurriallá!
Queda, queda, que se va. 225

Corre, corre, corre, bovo,
no te des tanto descanso.
Mira, mira por el manso,
no te lo lleven de robo.
Guarda, guarda, guarda el lobo. 230

¡Hurriallá!
Queda, queda, que se va.
Del ganado derreniego,

y aun de quien guarda tal hato,
que siquiera sólo un rato, 235
no quiere estar en sossiego,
aunque pese ora a San Pego.
¡Hurriallá!
Queda, queda, que se va.
No le puedo tomar tino, 240
desatina este rebaño.
Otro guardé yo el otro año,
mas no andava tan malino.
Emos de andar de contino.
¡Hurriallá! 245
Queda, queda, que se va.

(Fin.)

Aun asmo que juraría
que nunca vi tal ganado,
que si él fuese enamorado
no se nos desmanaría. 250
Ya quiere venir el día.
¡Hurriallá!
Queda, queda, que se va.

Freeditorial 